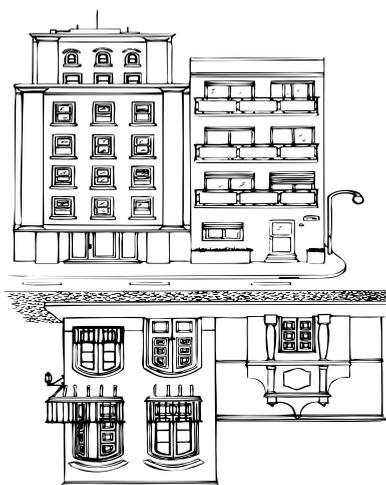


Número 1

ISSN 1853-7626

URBANIA

Revista latinoamericana de
arqueología e historia
de las ciudades



ARQUEOCOOP

Urbania. Revista de arqueología e historia de las ciudades

ISSN 1853-7626
Número 1 - 2011
Publicación anual por
Arqueocoop Ltda.
Impreso en Argentina

Director: *Ulises Camino*

Diseño de tapa: *Sheila Alí, Aniela Traba y Diana Vigliocco*

Logo ilustrado: *Diana Vigliocco*

La revista *Urbania* es propiedad de la cooperativa de trabajo
Arqueocoop Ltda. (Matrícula N° 38226)

Comisión Directiva

Presidente: *Ulises Adrián Camino*

Vice-presidente: *Juan Pablo Orsi*

Secretaria: *María Cristal García*

Prosecretaria: *María Valeria Castiglioni*

Tesorera: *Silvina Tatiana Seguí*

Av. Gaona 4660

Of 6 y 7 – CP 1407

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

urbaniapublicaciones@gmail.com

Suscripción anual:

Individual: latinoamérica 12 U\$S - resto del mundo 17 U\$S

Institucional: latinoamérica 22 U\$S - resto del mundo 32 U\$S

Director

Ulises Camino

Comité Editorial

Secretaria:

Aniela Traba

Javier Hanela

Juan Orsi

Diana Vigliocco

Edición y Diagramación

Sheila Alí

Aniela Traba

Diana Vigliocco

Administración

Valeria Castiglioni

Iván Díaz

Coordinación

Silvina Seguí

Colaboradores

Cristal García

Oscar Elía

Federico Coloca

Comité Académico

Dr. Mariano Ramos

Dr. Daniel Schávelzon

Dr. Mario Silveira

Dra. Alicia Tapia

Auspicios Institucionales



**Centro de
Arqueología Urbana -
FADU-UBA**



**Patrimonio e
Instituto Histórico**
de la Ciudad de Buenos Aires



MUNICIPIO DE MORÓN
Instituto y Archivo Histórico de Morón

Evaluadores del Número 1

Lic. Ulises Camino - CONICET - Centro de Arqueología Urbana-FADU, Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Dr. Carlos Cerutti - CONICET- Museo de Ciencias Naturales y Antropológicas "Prof Antonio Cerrano" Paraná, Entre Ríos. Argentina.

Dr. Horacio Chiavazza - Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. Argentina.

Dr. Martin Cuesta - Universidad de Buenos Aires - Depto. Cs. Soc. y Hum., Universidad Argentina de la Empresa. Argentina.

Dr. Alejandro Haber - CONICET - Universidad Nacional de Catamarca. Argentina.

Dra. Ana Igareta - Centro de Arqueología Urbana - FADU, Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Dr. Carlos Landa - Instituto de Arqueología (IdA), Universidad de Buenos Aires - CONICET. Buenos Aires. Argentina.

Lic. Caterina Mantilla - Programa de Arqueología de la Universidad de los Andes. Bogotá, Colombia.

Dra. Cecilia Mercuri - Instituto de Arqueología (IdA), Universidad de Buenos Aires - CONICET. Buenos Aires. Argentina.

Dr. Mariano Ramos - CONICET - PROARHEP, DCS, Universidad Nacional de Luján y CIAFIC. Argentina.

Dr. Facundo Gomez Romero - CONICET- FACSO, Universidad del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Argentina.

Dr. Daniel Santilli - Instituto Ravignani - Universidad de Buenos Aires. Argentina

Dr. Henry Tantaleán - Universidad Nacional Mayor de San Marcos/Instituto Francés de Estudios Andinos. Lima. Perú.

CONTENIDOS

Editorial	7
Prólogo	
Las Ciudades, <i>Ulises Camino</i>	9
Artículos	
Algunas consideraciones generales sobre la arqueología urbana en Cuba, <i>Odlanyer Hernández de Lara y Sonia Menéndez Castro</i>	15
Arqueología de los túneles de Palermo: el edificio del Departamento de Monumentos y Obras de artes (M.O.A.), <i>Daniel Schávelzon</i>	33
La ciudad soterrada. Arqueología de la Caracas colonial y republicana, <i>Luis Molina</i>	53
El adoquinado de Buenos Aires y la construcción del paisaje urbano, <i>Federico Coloca</i>	73
La mutación de la economía de Buenos Aires ante el derrumbe del orden colonial, <i>Oscar Elia</i>	95
Arqueología y nihilismo en Buenos Aires, <i>Marcelo Weissel</i>	119
Notas	
La arqueología y la Ley 25.743 en la Ciudad de Buenos Aires, <i>Ricardo Orsini</i>	135
Hallazgo de un mamífero cuaternario en el “Corralón de Floresta”, <i>Horacio Padula</i>	137

Entrevista

Entrevista al Dr. Mario Silveira, *por Silvina Seguí* 139

Normas Editoriales 145

Editorial

La revista *Urbania* nace como una herramienta destinada a ser un nuevo aporte para la difusión de estudios científicos, principalmente de aquellos que se enfocan en los contextos urbanos para el desarrollo de su investigación. Debido a la escasez de medios que divulguen la producción intelectual realizada en torno a estas temáticas, nos hemos propuesto construir un espacio para estimular nuevas investigaciones y fomentar la discusión sobre las ya existentes.

Quienes integramos esta revista formamos parte de un equipo de investigación dedicado desde hace ya más de cuatro años a la arqueología urbana. A lo largo de este tiempo se fueron incorporando también algunos estudiantes de Historia, en un intento por articular distintas disciplinas afines al estudio del pasado de las ciudades. En el 2008, con el grupo más consolidado y maduro, surgió la idea de crear una revista para construir un espacio de difusión y discusión donde convergiesen los avances hechos por otros equipos e investigadores en la temática.

Para llevar adelante este proyecto, y dadas las adversidades económicas con las que nos enfrentábamos, nos propusimos constituirnos como una entidad que nos brindara el marco legal necesario para autofinanciar nuestras actividades. Con esto en mente, decidimos conformar una economía social solidaria, lo que dio lugar al nacimiento de la primera cooperativa de arqueología en Argentina: *Arqueocoop Ltda.*, orientada hacia actividades de investigación y difusión de base arqueológica.

La arqueología urbana se ha ido desarrollando a lo largo de toda América Latina con gran ímpetu desde las últimas dos décadas. A su vez consideramos que en cuanto a la formación histórica de las ciudades se refiere, toda Latinoamérica ha estado vinculada por procesos comparables, y muchas veces, incluso compartidos. En consecuencia, tanto las problemáticas del pasado, como las del presente, encuentran muchos puntos de contacto dentro de este gran territorio físico y social. Es por ello que enfatizamos como uno de los objetivos esenciales de esta publicación, el deseo de contribuir a la comunicación entre los colegas latinoamericanos. Es nuestro afán realizar un aporte que permita nutrir este diálogo entre distintos profesionales, equipos, y jóvenes investigadores de todas las regiones y diversas disciplinas afines.

En esta publicación inaugural se reúnen una variedad de trabajos de investigación realizados en ciudades de diversas regiones de Latinoamérica, desde el Caribe hasta el Río de la Plata. El primer artículo es el de Odlanyer Hernández de Lara y Sonia Menéndez Castro, en donde comienzan describiendo las diferentes etapas de desarrollo que tuvo la arqueología urbana en Cuba a lo largo de su trayectoria, para luego a partir del desarrollo en La Habana Vieja discutir sobre la necesidad de abrir nuevos horizontes de trabajo para consolidar su praxis.

A continuación, Daniel Schávelzon presenta un estudio sobre construcciones subterráneas encontradas bajo el edificio de Monumentos y Obras de Arte (MOA) del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, que habían formado parte de la primer usina eléctrica de la ciudad.

Por su parte, Luis Molina nos presenta una síntesis de las excavaciones arqueológicas producidas en Caracas, y señala algunos puntos críticos relacionados tanto con su contexto institucional, propuestas metodológicas, los alcances y limitaciones relacionados, como así también con las perspectivas a futuro de la arqueología urbana en el ámbito caraqueño.

En el siguiente artículo, Federico Coloca, desde un análisis teórico, propone el análisis del adoquinado de la Ciudad de Buenos Aires como un elemento dentro del proceso de construcción paisajística que se fue construyendo en dicha ciudad desde fines del siglo XIX.

Mediante un estudio histórico, Oscar Elía analiza las relaciones económicas suscitadas durante la primera mitad del siglo XIX en la ciudad de Buenos Aires, sosteniendo que tal proceso marcó un cambio sustancial con respecto a la etapa colonial anterior.

Cerrando la lista de artículos, Marcelo Weissel presenta en su trabajo una discusión de fundamentos filosóficos y políticos aplicados al trabajo arqueológico. De esta forma, propone desde un marco interpretativo, un análisis reflexivo sobre el nihilismo para comprender la utilidad de la arqueología y la formación del patrimonio arqueológico en Buenos Aires.

En la sección de notas, Ricardo Orsini nos presenta un acercamiento hacia las formas de acción que conlleva el cuidado y estudio del patrimonio arqueo-paleontológico bajo la implantación de la ley sancionada en el año 2004 en la Ciudad de Buenos Aires. Por su parte, Horacio Padula nos muestra un ejemplo de la complejidad del registro arqueológico en el ámbito urbano, describiéndonos los restos de un mamífero del Período Cuaternario hallados en las excavaciones realizadas en un sitio del barrio de Flores (Buenos Aires).

A modo de cierre de esta primera edición, nos acercamos a las razones y pasiones que influyen en quienes elegimos interactuar con el registro arqueológico y su análisis, a través de una entrevista realizada por Silvina Seguí al destacado zooarqueólogo Mario Silveira.

Para finalizar, queremos expresar nuestro reconocimiento a todos los autores por la calidad de los materiales producidos, los cuales enriquecen a su vez la calidad de esta revista. Por su parte, queremos expresar nuestro profundo agradecimiento, tanto a los miembros del Comité Académico por su confianza y apoyo en este lanzamiento, como también a los evaluadores por su importante colaboración y su buena predisposición para participar en este nuevo proyecto.

LAS CIUDADES

Ulises A. Camino¹

"Las ciudades son un conjunto de muchas cosas: memorias, deseos, signos de un lenguaje; son lugares de trueque, como explican todos los libros de historia de la economía, pero estos trueques no lo son sólo de mercancías, son también trueques de palabras, de deseos, de recuerdos."

Ítalo Calvino

¿Cuándo y por qué surgieron las ciudades? ¿Cuáles son los procesos evolutivos que llevaron al *Homo sapiens* de ser cazador recolector a convertirse en un habitante de urbes? ¿Dónde se desarrollan las ciudades? Con el objetivo de responder estas y otras preguntas que nos surgen como científicos sociales, hemos decidido editar una revista encargada de la problemática específica de la urbanidad.

Los orígenes de la sociedad urbana pueden remontarse *ca.* 10.000 AP en la región de Medio Oriente. Muchas de las características de esas sociedades son reconocibles aún en las urbes del siglo XXI de cualquiera de los continentes del planeta. Por ejemplo la planificación arquitectónica, arquitectura, los diferentes oficios, las diferencias de clases, las ceremonias públicas, la moda, etc. Otros aspectos sin duda fueron transformándose a través del tiempo y el espacio, aunque parece que las diferencias son de carácter cuantitativo y no cualitativo. Todas las ciudades siempre dependieron también de una compleja red económica para su abastecimiento y desarrollo. Su sola existencia genera un profundo cambio en el ambiente que las circunda, con lo cual producen nuevos y complejos problemas.

En un principio la explotación de recursos altamente localizados y predictibles por parte del hombre, permitió el desarrollo de la domesticación y la producción de alimentos. Esto profundizó los procesos de sedentarización que se venían experimentando. Primero se pasó de las aldeas a los pueblos y después a las ciudades. Estos procesos de creciente complejización se repitieron de forma independiente en distintas regiones del planeta. Desde el punto de vista de la evolución de la especie, esta transformación de la vida aldeana a la vida urbana fue extremadamente veloz. En menos de un milenio muchas aldeas se convirtieron en grandes ciudades en distintos puntos del globo, activando y cristalizando el desarrollo de aquellas tendencias sociales que empezaron a operar en la cadena evolutiva de los homínidos desde hace millones de años.

Uno de los grandes cambios que implicó la vida urbana fue la de desarrollar la especialización del trabajo. La aparición de nuevas y variadas ocupaciones, desde

¹ CAU, FADU, UBA. CONICET
uliscamino@conicet.gov.ar

encargados religiosos y administradores, hasta ceramistas y talabarteros. Las ciudades, a medida que crecieron, fueron generando mecanismos para controlar a sus pobladores y a la región circundante que las abastecía; uno de ellos fue las formas de gobierno. Estos sistemas además permitían capitalizar excedente de producción con el cual gestionar obras que requerían un gran esfuerzo colectivo, como sistemas de almacenamiento, caminos, obras de regadío, etc.

En la actualidad, la ciudad con fechado más antiguo que se conoce es Jericó, hacia los 10.000 AP. Sin embargo, también sabemos que el proceso de surgimiento de las ciudades, al igual que el de otros fenómenos como la agricultura o la elaboración cerámica, fue desarrollándose independientemente en distintos tiempos y espacios, miles de veces. En consecuencia no hay dos ciudades iguales, ni pasadas ni presentes, ya que cada una de estas se gestó según las características locales de situación o recursos.

Contrariamente a lo planteado por el pensamiento clásico del evolucionismo unilineal, las sociedades no parecen haber pasado necesariamente por los distintos estamentos evolutivos de cazadores recolectores, agricultores, ciudadanos, etc. Contamos hoy con evidencias suficientes para concluir que la “vía única” no es la regla. Como ejemplo, el sitio Tell Mureybet en Siria presenta 17 niveles de casas construidas en piedra, el más antiguo de estos tiene un fechado de 10.000 AP. Pero sus habitantes no practicaban la agricultura, sólo consumían cereales silvestres y animales salvajes capturados en grandes eventos de caza colectivos. Entonces esto evidencia que la agricultura no necesariamente constituye un paso previo obligado para el surgimiento del sedentarismo. Otro ejemplo es el trabajo en metales que aparece hace 11.000 AP en el sitio Shanidar, en Irak, mucho antes de que se desarrollara la agricultura y la vida urbana. Casos como estos hay cientos alrededor del planeta, por eso es que cada desarrollo tiene sus particularidades, aunque la vida urbana implica problemas y estrategias comparables en la mayoría de los casos.

Entonces nos preguntamos, ¿cuál fue el elemento clave que explica el surgimiento de las ciudades? Y la respuesta, yo diría, es tan compleja como la ciudad misma. Un poderoso estímulo pudo ser la presión demográfica, producto a su vez de múltiples factores relacionados dependientes de los ambientes específicos. Hay también agentes medioambientales planetarios que probablemente favorecieron el aumento de la población de *Homo sapiens*, como el inicio del Holoceno, momento en el cual el clima se volvió más benigno a nivel global. Pero las particularidades ecológicas y sociales van actuar de distintas formas según el espacio específico. Entonces tendremos por ejemplo crecimientos demográficos en cazadores recolectores que aprovecharon recursos altamente predictibles y localizados, o aumentos en la población a partir del desarrollo de la agricultura, y/o de la explotación ganadera, etc. Se puede plantear que a partir de un determinado umbral la presión demográfica implicaría la necesidad de organizaciones políticas mayores que permitan la cooperación entre los individuos para sobrellevar esta demanda creciente de energía. La vida urbana es una respuesta adecuada para poder centralizar cierto grupo de servicios y ser más eficientes en cuanto al consumo energético.

Además las ciudades dan seguridad frente a las inclemencias naturales y frente a los conflictos con grupos humanos rivales que compiten por los recursos.

El intercambio de productos a larga distancia también explica en ciertos casos la aparición de aldeas y luego de ciudades. Catal Hüyük, en Turquía, hace 8.500 AP dominaba el comercio de obsidiana en la Anatolia y Medio Oriente. Las redes de intercambio se desarrollaron sin duda antes que la aparición de las ciudades en los Andes y Mesoamérica, por lo que las redes socioeconómicas de larga distancia parecen imprescindibles para comprender los desarrollos urbanos posteriores.

En América las ciudades prehispánicas también se desarrollaron en distintos momentos y regiones. Desde Cahokia en las llanuras del Misisipi, Estado Unidos, hasta Teotihuacán en el valle de México, pasando por el Cuzco en los Andes peruanos. Las urbes como Teotihuacán fueron magníficas obras arquitectónicas del ingenio humano, donde cientos de miles de personas convivían en una superficie relativamente pequeña.

A partir de la invasión europea, la fundación y renomación de ciudades expandió la forma de vida citadina en el continente. Las ciudades latinoamericanas fueron concebidas con una idea jerarquizada del espacio. Donde la división entre conquistadores y conquistados estaba bien marcada. La idea sobre la organización espacial planteaba determinadas formas y localizaciones para la ubicación del espacio público, del mercado, las instituciones estatales y religiosas, etc.

A partir del siglo XIX, pensadores como Fourier y Owen, comienzan a imaginar ciudades utópicas para una nueva sociedad más justa donde sus habitantes vivirían como lo desearan y propugnaban una organización cooperativa de la producción. Estos pensamientos influenciaron en el desarrollo de las ciudades jardines y planificadas, donde los habitantes deben poder disfrutar de su vida en la ciudad, con la mejor sanidad y comodidad. En el territorio latinoamericano, el primer ejemplo de una ciudad completamente planificada, desde la ubicación de todos sus parques jardines hasta las instituciones estatales, y de esparcimiento fue la ciudad de La Plata, concebida para ser la capital de la Provincia de Buenos Aires en 1882. Otro gran ejemplo de una ciudad planificada en Latinoamérica lo constituye Brasilia, diseñada para ser capital de La República Federativa del Brasil en la década de los '60 del siglo XX.

Como vemos el desarrollo y la evolución de las urbes a través del tiempo y el espacio es muy amplia y variada, y responde a necesidades específicas de las sociedades que las constituyen. Pero al mismo tiempo la ciudad transforma a las sociedades que las habitan, generando así una simbiosis entre el espacio y sus moradores. Desde la arqueología nos proponemos poder reconstruir los cambios sociales producidos en las ciudades a través del análisis del registro material que se preservó hasta nuestros días. El primer trabajo de arqueología urbana en nuestro país fue realizado por Ambrosetti en 1905 en el patio de las palmeras en la Casa Rosada en la ciudad de Buenos Aires. Desde aquel trabajo pionero ha pasado más de un siglo, en el cual la disciplina se fue desarrollando y gestando profundos

cambios, tanto en lo metodológico como en lo teórico. Desde el punto de vista histórico José Antonio Wilde escribe “Buenos Aires desde 70 años atrás” en 1880, en este momento comienzan los intentos de reconstruir las historias ciudadanas en nuestro país, actualmente la historia de las ciudades es toda una rama de la disciplina.

La revista *Urbania* nace como una herramienta de intercambio y comunicación entre los distintos equipos de investigación en la problemática histórico-urbana en Argentina y Latinoamérica. Consideramos que es necesaria una mayor interacción regional para poder comprender los procesos de cambio que operaron y operan en nuestro continente, especialmente en sus ciudades.

BIBLIOGRAFÍA

Cogwill, G.

2004. Origins and development of urbanism: Archaeological perspectives. *Annual Review of Anthropology* 33:525-549

Dennell, R.

1978. Early farming in South Bulgaria from the VI to the III millennia B.C.. *British Archaeological Reports*. Oxford.

Lamberg Karlovsky, C. C.

1979. *Hunters, Farmers and Civilizations- Old World Archaeology: Readings from "Scientific American"*. W. H. Freeman & Co Ltd.

Maisels, Ch. K.

1999. *Early Civilizations of the World*. Routledge: London and New York.

Redman, Ch. L.

1978. *The Rise of Civilization, From Early Farmers to Urban Society in the Ancient Near East*. W. H. Freeman and Company. San Francisco.

Tringham, R.

1971. *Hunters, Fishers and Farmers of Eastern Europe, 6000-3000 B.C.* Hutchinson and Co. Ltd. London.

EL AUTOR

Ulises A. Camino

Profesor en Enseñanza Media y Superior en Ciencias Antropológicas FFyL UBA (2005). Lic. en Ciencias Antropológicas con orientación Arqueológica FFyL UBA (2006). Becario Doctoral del CONICET (2007). Profesor Titular de la Cátedra de Arqueología en la Escuela Nacional de Museología (ENaM) desde 2006. Preside la AAS, Arqueología Antropología y Sociedad, Asociación Civil desde Noviembre de 2005. Director del Proyecto Arqueológico Flores FFyL UBA desde 2009. Investigador del Centro de Arqueología Urbana de la FADU – UBA desde 2007. Desde el año 2002 participa activamente en las investigaciones arqueológicas en el barrio porteño de San José de Flores. Desde el 2005 ha dirigido más de una decena de excavaciones arqueológicas en la Ciudad de Buenos Aires. Ha escrito más de media docena de trabajos sobre arqueología histórica en distintas revistas académicas. Ha escrito una media docena de capítulos de libros. Además realizó varios trabajos sobre la cerámica prehispánica del NOA y realizó investigaciones etnográficas en la Puna Salteña.